

Explicación de Juan 15:16

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé.
-Juan 15:16

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 16, Capítulo 15, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autor: Juan.

Versículo Juan 15:16

'No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y

vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé.'

Juan 15:16

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

¿Qué significa Juan 15:16?, su importancia y los estudios que podemos aprender con este verso:

La elección de Cristo y su llamado a llevar fruto según Juan 15:16

Introducción

El versículo Juan 15:16 dice "No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, él os lo dé". A simple vista, estas palabras de Jesús pueden parecer confusas y difíciles de comprender. ¿Qué significa el hecho de que Él nos eligió y nos puso para llevar fruto? ¿A qué se refiere Jesús con "fruto" en este contexto? ¿Cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida diaria?

La elección divina

En la primera parte del versículo, Jesús declara que no somos

nosotros quienes lo elegimos a Él, sino que fue Él quien nos eligió a nosotros. Esta es una verdad fundamental de la fe cristiana: la salvación es un regalo divino, no una recompensa que obtenemos por nuestros propios méritos. Fue Dios quien tomó la iniciativa de redimirnos y reconciliarnos con Él a través de la obra de Jesús en la cruz. La elección divina es una muestra del amor y la gracia de Dios hacia nosotros, aún cuando no lo merecíamos.

Llevar fruto

En la segunda parte del versículo, Jesús nos dice que nos eligió para que vayamos y llevemos fruto. ¿A qué se refiere con "fruto"? En la Biblia, el fruto se utiliza a menudo como una metáfora para describir el resultado tangible de la vida guiada por Dios. Esto puede incluir obras de justicia, la conversión de los pecadores, la formación de discípulos y el crecimiento espiritual personal. Es decir, el fruto es todo lo que hacemos como cristianos que tiene un resultado positivo y duradero.

Además, Jesús agrega que este fruto debe permanecer. Es decir, nuestras acciones y esfuerzos deben tener un impacto duradero en la vida de las personas y en la expansión del Reino de Dios. No se trata de hacer cosas buenas solo para sentirnos bien temporalmente, sino de trabajar diligentemente en el plan de Dios y dejar una huella eterna en el mundo.

Pedir al Padre

Finalmente, Jesús nos señala que todo lo que pidamos al Padre en su nombre, Él nos lo dará. Esta es una promesa poderosa y reconfortante para cualquier creyente. La clave de esta promesa radica en el hecho de que debemos pedir en el nombre de Jesús. Esto significa que nuestras peticiones deben estar en línea con su voluntad y propósito. No se trata de pedir cosas egoístas o superfluas, sino de buscar el bienestar y la

bendición de los demás.

Aplicación práctica

Entonces, ¿cómo podemos aplicar este versículo en nuestra vida diaria? Primero, debemos recordar que somos elegidos por Dios y debemos estar agradecidos por su amor y gracia. Segundo, debemos esforzarnos por llevar fruto, es decir, trabajar duro para hacer cosas buenas y dejar un impacto duradero en el mundo. Tercero, debemos orar en el nombre de Jesús, buscando siempre la voluntad de Dios y su plan para nuestras vidas.

Si nos enfocamos en estos tres puntos, podremos experimentar una vida abundante y fructífera como creyentes en Cristo. En lugar de hacer cosas por nuestra propia voluntad y fuerza, podemos confiar en la elección divina y la guía del Espíritu Santo para estar en el lugar correcto y hacer lo correcto.

Conclusión

En resumen, Juan 15:16 nos recuerda que somos elegidos por Dios para llevar fruto y dejar un impacto duradero en el mundo. Debemos ser diligentes en nuestras acciones y pedir en el nombre de Jesús, buscando siempre la voluntad de Dios en todo lo que hacemos. Que este versículo nos inspire a vivir una vida fructífera y bendecida en la presencia de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Significado e interpretación del

Versículo 16 del capítulo 15 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)